

un animal y se ofrecía á los dioses á falta de víctimas naturales, ó por no deber sacrificarse otras: estas masas ó *Tortas* (*placentæ, molæ*) sin cocer á veces, hechas de harina de trigo ó cebada, se ofrecían por los Griegos en cualesquiera sacrificios. Homero las nombra *Euchichytai* y las hubo de diversas clases.

Arisca, Arister (*R. arista*, espiga) en forma de espiga.

Bous, que, segun Pausanías, en tiempo de Cecrope era la única ofrenda á Júpiter Celeste (*V. Júpiter*): del nombre de estas tortas algunos han creído sin razon se le inmolanaban bueyes.

Hygieia (*R. hygies*, salud ó sano), la hecha de simple harina de flor dedicada á la Salud, diosa y madre de la Sobriedad.

Melithya (*R. melitta*, miel; *thyein*, sacrificar), hecha de miel como la que se ofrecía á Trofonio.

Popana, Prothymata (*R. pro*, ante), consagradas á Esculapio antes de empezar los sacrificios (*V. Esculapio*).

Subuculum, para las oblacones, hecha de harina de flor de trigo, aceite y miel.

Además de estas tortas habia otras como las que ofrecían los pobres, hechas de cera ú otra materia parecida. En Roma se mandó por una ley de Rómulo que la *Ador* (*R. ador*, trigo puro) torta de harina de trigo puro y sal que se ofrecía en los sacrificios llamados *adorea*, debía ser cocida en horno, á lo que siguieron las Fornacales, fiestas á la diosa Fornax, que instituyó Numa Pompilio (*V. Fiestas*).... Las tortas sagradas se ven con frecuencia en los vasos griegos.

La *Inmolacion* (*R. mola*, masa ó pasta) consistía como hemos dicho (*V. Víctima natural*) en echar sobre la cabeza de la víctima una torta ó pasta compuesta con vino, sal, incienso y harina de flor de trigo ó de cebada. De *mola*, provino la espresion inmolar para decir la consumacion del sacrificio, aunque en su origen era una ceremonia preliminar.

La *Libacion* (*R. libare*, verter), era el acto de verter el vino, leche ú otro licor entre las astas de la víctima, como el sacerdote hacia en los sacrificios despues de haberle gustado y hecho probar á los asistentes. El vino que se habia de emplear en las libaciones debía ser segun una ley de Numa sacado de vid que estuviese podada; y como los dioses rehusaban los sacrificios impuros, tampoco servía el vino de una viña que hubiera sido herida por el rayo, en ella se hubiere estrangulado cualquier persona ó adquirido algun defecto ó tacha legal; pero se podia usar otro licor. *Chylla* era la infusion de vino y aceite: tambien se usaban libaciones con sangre, que se esparcía por el altar y con agua, miel ó leche con particularidad para los dioses del campo: no obstante, la libacion de vino ha conservado el nombre de libacion en sentido propio. *Delibamenta* eran las libaciones á los dioses infernales. Los antiguos en las frecuentes libaciones que hacían á los dioses no tocaban cosa alguna sin haber consagrado una parte á la deidad: lo que practicaban poniendo lo que separaban sobre un altar ó en una mesa, que despues se arrojaba al fuego ó en el mar para ofrecerlas á las divinidades marinas. Los Griegos casi todas las horas del dia hacían libaciones, al acostarse ó levantarse, al emprender algun viaje, al hacer los sacrificios, en las bodas, en los funerales, en toda clase de tratados y al principio y al fin de las comidas. La libacion *in epulis*, se hacia por segunda vez en honor de los dioses que, en sentir de los antiguos, venían á presidir la mesa, sobre la cual, ó en el suelo, vertían un poco de vino de su copa con ciertas formalidades y preces dirigidas á los dioses: estas libaciones eran comunes antes de acostarse y con particularidad las hacían á Mercurio, al genio de cada persona, á Baco y á los Lares. La libacion *in funere*, se hacia el noveno dia, en que finalizaban los funerales, vertiéndose la Arferia, agua lustral compuesta de vino, leche y sangre; al principio usaban un licor en que entraba la mirra; pero ésta se prohibió por la ley de las doce tablas (*V. Novendiales*, artículo Férias.—*Inferias*, artículo Ofrendas).—La libacion *in sacris*, consistía en tomar de la Víctima una parte (*porriciæ*) y echarla al fuego que se hacia del modo siguiente. Aproximada la Víctima á el altar, el sacerdote despues de varias preces, echaba

sobre aquella una pasta de harina de trigo y sal, ceremonia llamada *inmolacion*, *inmolar*, siguiendo despues la libacion.

La *Purificacion*, muy en uso en la antigüedad, era de diversas especies. Había purificaciones particulares ordinarias, y generales ordinarias y extraordinarias: las *particulares ordinarias* eran muy comunes, pues solo consistían en lavarse las manos antes de cualquier acto de religion con agua comun cuando este acto se hacia en particular, y con agua lustral á la entrada de los templos y antes de los sacrificios. Había algunas personas que no contentas con lavarse las manos, creyendo estar mas puras ó limpias de mancha, aguardaban la aspersion sobre su cabeza, pies, á veces en todo el cuerpo y hasta la ropa ó traje que llevaban. A esto sí estaban obligados con especialidad los sacerdotes. Antes de poder llenar las funciones de su ministerio, debían poner en práctica la mas rígida austeridad por espacio de muchos dias, como evitar cuidadosamente toda especie de impureza y privarse hasta de los placeres lícitos. Cuando sacrificaban á los grandes dioses, la aspersion debía repetirse por tres veces, sin duda acaso del concepto misterioso del número tres para los antiguos: si el sacrificio era á las divinidades infernales bastaba una sola aspersion: las *particulares extraordinarias* tenían lugar para los que habían cometido algun crimen de consideracion, como homicidio, incesto, adulterio.... El delincuente no podia purificarse por sí mismo, tenía precision de recurrir á los sacerdotes, llamados *Farmacos*, que hacían sobre él las aspersiones de sangre, le frotaban con una especie de cebolla y le ponían al cuello un collar de higos.... no podia entrar en los templos ni asistir á sacrificio alguno, sin que antes un *Farmaco* no le hubiese declarado suficientemente purificado (*V. Expiacion*): las *generales ordinarias* se hacían cuando en un concurso antes de cualquier acto de religion y especialmente antes de los sacrificios, un sacerdote ó cualquiera otro despues de haber mojado un ramo de laurel ó tallos de verbena en el agua lustral hacia la aspersion al pueblo reunido, en cuyo derredor daba tres vueltas: las *generales extraordinarias* se practicaban en tiempos de peste, hambre ú otra cualquiera calamidad pública: estas purificaciones, por lo comun eran muy bárbaras, especialmente entre los Griegos: buscábase de todos los habitantes de una villa, el mas feo y disforme, y se le conducía con aparato triste y lúgubre al lugar destinado para el sacrificio, donde hechas muchas ceremonias supersticiosas se le inmola, quemaba y arrojaban sus cenizas al mar. La *Purificacion*, aun con las distinciones que dejamos espresadas, tenía el nombre de ablucion, expiacion, lustracion. Por la *Ablucion* usada en los Hebreos y propia de los dioses del cielo (*V. Dioses del cielo*), se lavaba cualquiera parte ó todo el cuerpo al emprender ciertos actos ó despues de haber contraído manchas legales. Así una mujer de sobrepardo debía lavarse, dice Terencio. Segun Virgilio, al sentarse á la mesa, y al levantarse, refiere Ateneo. Los que volvían de un combate con las manos teñidas en sangre las lavaban con aguardiente, razon porque Eneas en Virgilio, se abstiene tocar sus dioses con las manos ensangrentadas, hasta no haberse purificado: asimismo lavaban el cadáver humano con agua caliente, costumbre que usaron los Griegos y Romanos, por creer podían revivir los que realmente no habían muerto. Antes de los funerales, dice Plauto, y de los sacrificios á los dioses, se hacia la ablucion, por cuyo motivo á la entrada de sus templos había vasos de mármol llenos de agua. Salomon hizo poner á la puerta del templo una gran cuba llamada *mar de bronce*, donde los Pontífices se lavaban antes de ofrecer el sacrificio.

La *Expiacion*, (segun los escritores latinos, *expiare, februare, lustrare, purgare*, significa *purificar*), era acto religioso para evitar cualquier desgracia próxima, ó sea inminente y tan comun entre los Griegos y Romanos, que tenía casi unas mismas ceremonias especiales y rezos ó preces, á las que habían de someterse los que se hacían iniciar en los misterios de la Buena Diosa y otras muchas divinidades: la expiacion precedía siempre á las bodas, á los funerales y á todos los negocios de mayor importancia. Lo reputado de mal agüero, el encuentro de una comadreja, de un cuervo ó de una liebre, una borrasca repentina, un

sueño y mil otros accidentes, exigían el recurso de las expiaciones que se dividían en particulares y públicas: las expiaciones *particulares* fueron las más solemnes; se empleaban para el homicida, y no desdenaban los reyes mismos hacerla; los que trataban de verificar una expiación, entraban con los ojos bajos en la casa donde debía hacerse la ceremonia, y sin proferir la menor palabra, según costumbre de los suplicantes, se adelantaban hasta el hogar, donde hundían en la tierra el cuchillo asesino: entonces el dueño de la casa hacía llevar un lechoncillo ó una oveja añina, que inmolada, frotaba con su sangre las manos del culpable, practicando en seguida las libaciones de vino puro en honor de Júpiter Expiador y de hidro-miel (agua-miel) para apaciguar las Furias; después se arrojaban hácia afuera los restos del sacrificio, se quemaban en el altar tortas de harina, de sal y agua, y por tres veces regados con agua los ramos de oliva, símbolo de la paz interior que el culpado deseaba obtener, pedía en alta voz á las Eumenides ó temibles diosas el perdón y olvido de su crimen: la ceremonia concluía por un espléndido festín. Según Ovidio, en los primeros tiempos bastaba para expiar el homicidio, lavarse en agua corriente: otros autores añaden el cambio de traje, pues que no siempre hubo sacrificios en las expiaciones particulares: de estas fue ejemplo Copreo, hijo de Pelope, que cuando el asesinato de Ífito, procuró ser expiado por Euristeo, rey de Micenas: Adrasto, asimismo expiado por Cresso, y Hércules por dos veces; una por Ceix, rey de Traquina y luego por Eumolpo, después de muerto el Centauro Neso: esta última expiación se ve también representada en un mármol descrito por Gori y en una lámpara antigua publicada por Passeri. Circe, igualmente en la isla *Æea*, practicó la ceremonia de expiación á Medea, y Jason del asesinato de Absirto, haciendo que chupasen la sangre á éste. El crimen premeditado y el de sugestión, pero no ejecutado, se purificaba lavándose las orejas. Hipólito lo hizo así al escuchar las criminales é impúdicas insinuaciones de Fedra. Alguna diferencia de ceremonias tenía la expiación de los Romanos: los sacerdotes erigían un altar á Juno, otro á los Manes del muerto y el tercero más alto y en medio de los otros dos dedicados á las Furias (V. *Furias*, *Manes*, artículo Pluton); el culpable después de muchos sacrificios pasaba por bajo del yugo, es decir, un madero sostenido por otros dos: Horacio se sometió á esta expiación cuando asesinó á su hermana, pasando por el *Tigillum sororium*, colocado en medio del camino: las expiaciones *públicas* procedían en la iniciación de los misterios de Eleusis y de Trofonio, de Mitras, Orgías.... y para la purificación de las villas, plazas públicas, teatros.... Desde luego se exigía que los candidatos para las iniciaciones hiciesen profesión de una vida reglada, tranquila y santa: un sacrificador inmolaba en seguida á Júpiter una marrana preñada, sobre cuya piel puesta en tierra debía acostarse el que había de ser purificado, precedido el más riguroso ayuno á largas preces y hechas algunas abluciones con agua del mar se coronaba con un sombrerillo de flores aquel que acababa de ser purificado (V. *Eleusinas*): las expiaciones y las ceremonias del oráculo de Trofonio eran más molestas é incómodas que las de los grandes y pequeños misterios de Eleusis (V. *Trofonio*): en los Griegos las ceremonias de expiación por las villas eran anuales y en días señalados: el pueblo se reunía en la plaza pública ó en un sitio extramuros de la villa y los sacerdotes aspersaban el agua lustral á toda la concurrencia. Los Atenienses más supersticiosos que los otros pueblos, usaban la bárbara costumbre de sacrificar un hombre y una mujer para que sirvieran de expiación por los delitos cometidos dentro de la población: hasta los campos todos los años por la primavera estaban sujetos á la misma ceremonia: por último, los generales y los ejércitos se purificaban igualmente antes y después del combate: á esta clase pertenecían las *Exiterias* (R. *exiein*, partir, salir) como el Armilustro de los Romanos. Estos purificaban sus poblaciones con casi idénticas ceremonias, habiendo señalado el día 5 de febrero, de cada año para celebrar la expiación (V. *Lustracion*). Se denominaban *ambarvalia* (*ambarvum*, campo) alrededor del campo: *amburbale* ó *amburbium*, alrededor de la villa: *compitalia* (*compitum*, encrucijada), de las encrucijadas de los caminos: del Armilustro, hablaremos después.

La *Lustracion* hecha por lo común por aspersiones, procesiones y sacrificios de expiación, era muy frecuente en los Griegos y Romanos y servía para purificar las poblaciones, los campos, los ganados, las casas, los ejércitos, los niños las personas manchadas por cualquier crimen ó profanadas por la infección de un cadáver ú otra impureza. Las *Lustraciones*, propiamente dichas, se hacían de tres maneras: por el fuego, el azufre inflamado y los perfumes: por el agua que se vertía, por el aire que se agitaba alrededor de la cosa que se quería purificar: las *Lustraciones* se dividían en particulares y públicas: las *Lustraciones particulares* constaban de las tres especies referidas, fuego y azufre, agua y aire: 1.^a las de fuego y azufre, muy en uso entre el pueblo, se hacían quemando alrededor de la persona azufre mezclado de combustible, al que se daba fuego con el *Tæda*, pequeño bastón de pinavete: 2.^a las de agua consistían en sumirse ó echar sobre sí el agua lustral: 3.^a las de aire se hacían agitando en derredor de las personas: la otra clase de *lustracion particular* por los recién nacidos ya se ha indicado.

Lustraciones públicas: para purificar un ejército por un sacrificio se dividía la víctima en dos partes: puestas una á cada lado del camino que conducía á el altar, desfilaba la tropa por en medio, pronunciándose en el interin algunas preces: esto se llamaba *lustrare exercitum*: de esta manera Servio Tulio, purificó al pueblo romano después de haber concluido el primer censo ó recuento de la población terminando la ceremonia con el sacrificio *Suovetaurilia* (V).

El *Armilustro* (R. *arma*, armas: *lustrare*, purificar) fiesta pública establecida el año 545 de Roma—211 antes de J. C., se celebraba en el campo de Marte el 18 de octubre: era sacrificio expiatorio por la prosperidad del ejército y para purificar las armas: los soldados con ellas daban una vuelta en derredor de la plaza: el origen de esta fiesta acaso se funde en el sepulcro de Tito Tacio enterrado por orden de Rómulo en el sitio que se llamó Armilustro en el Aventino: algunos quieren confundir esta fiesta, igual á las *Exiterias* de los Griegos, con la *Ancilia* y la de los Sabinos que celebraban por el mes de marzo: la *Lustracion* de los campos, por lo común se hacía por los *Fratres Ambarvales* (V. *Sacerdotes*), practicando las *Ambarvales* con la *Hostia Ambarvalis* (V. *Hostias*), que consistían en procesiones y cánticos coreados en honra de Ceres y Baco y haciendo que las víctimas diesen tres vueltas alrededor de las viñas y sembrados. Como se ha indicado las *lustraciones públicas* se hacían por el fuego y azufre, agua y aire: las de fuego y azufre se practicaban haciendo dar al pueblo tres vueltas en derredor de una hoguera ó alrededor de los altares llenos de brasas encendidas: las de agua se hacían en los funerales: hecha la ceremonia fúnebre, el sacerdote tomando del altar un tizon ardiente le sumía en un vaso lleno de agua: después con un ramo de olivo ó de romero aspersaba á los asistentes el agua lustral, dando tres vueltas en derredor del concurso: las de aire se han referido en las *lustraciones particulares*: en los autores antiguos la ceremonia *Circunlatio* pasear en derredor la cosa que había de purificarse; es idéntico á *lustrare* ó *circumire*, dar una vuelta. Respecto el *Agua lustral*, se llamaba *Cherniva*, nombre del vaso en que se lavaban las manos y que servía en las purificaciones: se hacía por la inmersión de un tizon encendido sacado de la hoguera formada sobre el altar de los sacrificios. No todas las aguas eran á propósito para el objeto. La del mar era preferible, si la había, y en su defecto la de los ríos y de las fuentes. Los Persas la usaban del río Coaspes: los Atenienses de la fuente Calliroe: los Trezenios de la Hipocrene: los Romanos de la Juturna, cerca del río Numico; y aunque el agua debía ser pura, clara y sin mezcla de cuerpo extraño se procuraba echarla sal, y á veces azufre. Grandes vasos *Perirranterium*, *Aquiminarium*, *Favisses* colocados en las puertas de los templos contenían agua lustral para que las personas se purificasen al entrar y salir. Había asimismo vasos pequeños con esta agua para rociar á los asistentes con aspersorios parecidos á los nuestros, y según se ha indicado no se practicaba sacrificio en el cual el pueblo no era aspersado. La *Arferia*, agua lustral empleada en los funerales, compuesta de leche, vino y sangre, se llevaba de una casa en que no hubiese difunto y se

ponia en la puerta de la habitación en que lo había: todas las personas al salir del duelo eran aspersiadas con esta agua.

En las purificaciones que dejamos esplicadas, se practicaban dos géneros de sacrificios, á saber:

Las *Suovetaurilias* (*R. sus*, puerco: *ovis*, oveja: *taurus*, toro) que se celebraban al fin de cada lustro: el censor, cuyas funciones iban á cesar, dirigia votos y preces por la prosperidad de la república: este acto solemne tenia lugar ante el pueblo ó el ejército reunido en el campo de Marte; verificado lo cual, se conducian con todo aparato el puerco, la oveja y el toro, tres víctimas que por último eran inmoladas.

El *Tauropolio* (*R. taurus*, toro; *ballein*, herir), inventado por los paganos al principio del cristianismo en oposicion al bautismo de los cristianos, se practicaba tambien para la recepcion de una divinidad nueva, para las dedicaciones de un templo y de un altar, para la consagracion del gran Sacerdote ó Sumo Pontifice, y para las de los meros sacerdotes de Cibeles, quienes despues de pasar por esta ceremonia se nombraban *Tauropoliti*.

Los *Festines* (*Epulæ*), banquetes presididos por Euparades de Grecia y el Como de Roma (*V. Como*), eran actos comunes de religion que los antiguos hacian servir á sus dioses para que se mostrasen propicios, aplacar su ira ó cuando se presagiaba ó sobrevenia alguna calamidad pública. Los sobrantes de estos festines se llamaban *Protervia*, y como no merecian conservarse para el día siguiente ni tampoco darlos de regalo á los esclavos, consumiendolos las llamas dichos sobrantes era como una especie de sacrificio.

Conocianse diversos géneros de festines.

El *Lectisternio* (*R. lectos*, lechos: *sternere*, acostar), usado en los Griegos, le tomaron de los Medos y de otros pueblos de Oriente: servian á sus dioses magníficos festines que los sacerdotes comian por ellos: en Roma estos festines duraban muchos días, desde el 13 de Noviembre, y se daban en nombre y á costa de la república á las principales divinidades en uno de sus templos: se adornaba una mesa con almohadones en derredor, cubiertos de ricos tapices: en estos cojines, llamados *pulvinaria*, sembrados de flores y yerbas olorosas se ponian las estatuas de los dioses convidados al festin: las de las diosas (*V. Sellisternes*): cada día que duraba la fiesta se cubria la mesa de manjares exquisitos, que los sacerdotes tenian cuidado de deservir por la noche para sustituirlos con otros al día siguiente. Los particulares por tomar parte en esta solemnidad, dejaban sus casas abiertas, para que cualquier persona se sirviese de lo que habia en ellas: ejerciase la hospitalidad con toda clase de personas, fuesen conocidas, desconocidas ó forasteras: en este día, signo de reconciliacion, los enemigos eran tratados como amigos; los negocios del foro estaban en suspenso, se quitaban los hierros á los prisioneros, y á veces no se les volvia á poner hasta despues de terminada la fiesta: el primer Lectisternio celebrado en Roma hácia el año 359—393 antes de J. C., fue á causa de un estío abrasador que ocasionó la epidemia y muerte de muchos animales: el cuidado y la ordenanza de esta fiesta se confió á los Decemvros Sibilinos hasta el año de Roma 558—496 antes de J. C., que creados los Epulones se les hizo intendentes de todos los festines sagrados. Cuando se hacian los *Sellisternes* (*R. sella*, asiento, *sternere*, acostar, reclinarse), festines dados á las diosas, se colocaban sus estatuas en asientos llamados *Sellæ* por alusion á su antigua frugalidad. Las pinturas de Herculano ofrecen muchos Lectisternios. Conocianse asimismo otros festines: en los *Epulæ Geniales* ó de bodas que daba el recién casado en Grecia, invocaban á Himeneo y en Roma á Talasio: este sin duda por su larga y feliz union con su esposa, que habia sido una de las Sabinas robadas. Los festines militares eran de varios modos. Los festines fúnebres, como el *Cibus feralis* y *Silicernium* (*V. Funerales*).

Las *Fiestas*, *Sacrificios*, *Purificaciones* y *Festines*, además de las que se comprenden en otros artículos, constan en el siguiente

CUADRO GENERAL ALFABETICO.

Abazeas (*R. abakein*, guardar silencio), se celebraban con el mayor silencio, y fueron establecidas por Dionisio, hijo de Capreo, rey de Asia.

Ablucion. *V. Purificaciones*.

Abstemium. *V. Sacrificios*.

Adonias, en honor de Adonis, y se celebraban el 20 de Scirophorion por espacio de varios días: en el primero todo el pueblo vestia luto rigoroso, y haciendo públicas demostraciones de afliccion se oian por todas partes sollozos y lamentos. En Alejandria una señora de las mas distinguidas tomaba el título de reina al conducir la imágen de Adonis, siendo acompañada por un cortejo ó comitiva de otras señoras tambien de clase, las cuales llevaban cestos llenos de tortas, vasos con perfumes y flores, toda especie de frutas y además ramas de árboles: cerraba esta procesion solemne una orquesta de clarines y otros instrumentos músicos, y tambien las dos mujeres que conducian los ricos tapices ó alfombras recamadas de oro y plata, representando los hechos de Adonis y Vénus (*V. Vénus*): otras mujeres, á modo de flentes ó lloronas recorrían las calles con el cabello suelto ó la cabeza descubierta llorando amargamente y dándose continuos golpes de pecho. En Atenas el día de la fiesta se ponian en los parajes públicos estatuas de un joven muerto, al parecer en la flor de su edad; y las mujeres, vestidas de luto, partian en busca de estas imágenes para hacerles sus funerales, durante los cuales entonaban los *Adonicos*, versos fúnebres. Entre otras ceremonias practicaban la de los *Huertos ó Jardines Adonios*, que consistia en llevar tiestos ó macetas con tierra, sembrados de trigo, frutas, flores, yerbas, arbustos, hinojo y lechuga, siendo necesaria esta última hortaliza, porque sobre ella Vénus recostó á su querido Adonis: estas ofrendas, arrojadas en una fuente ó pozo, ó como dice Teócrito, en el mar daban por terminadas las fiestas, que duraban ocho días: los siete primeros (*Aphanismus*, es decir, la *destruccion*), eran de duelo, y como aciagos y de mal agüero no se podian emprender negocios de importancia: el octavo y último día (*Heuresis*, esto es, la *resurreccion*), todo era júbilo y contento, porque se celebraba la resurreccion y apoteosis de Adonis, divinidad adorada por los Sirios bajo el nombre de Adad, Adod (*V. Mit. Siria*), y cuya fiesta se trasmitió á los Griegos.

Adoreas. *V. Víctima artificial*.

Afrodiasias, en honor de Vénus: se celebraban en Grecia, especialmente en Chipre: las estableció Ciniro, rey de la isla, de cuya familia siempre eran elegidos los sacerdotes: los iniciados ofrecian una moneda *velut prostibuli pretium*: en Corinto hacian estas fiestas las cortesanas.

Agonales, *Agonias*, en honor de Jano-Agonio (*V. Jano* art. Saturno), se celebraban el 9 de Enero,—22 de Abril,—21 de Mayo,—y 11 de Diciembre (*V. Juegos Agonales*).

Agraulias, en honor de Agraulé ó Aglaure, sacerdotisa de Minerva en Atenas.—En las Agraulias, otras fiestas anuales que celebraban los Ciprios en el mes Aphrodisio en honor de Agraulé, se inmolaban víctimas humanas, costumbre bárbara que duró hasta los tiempos de Diomedes: los Efebos prestaban sus juramentos en el templo de Agraulé, gastando con profusion la masa de pan de higos, que despues usaron de ordinario como alimento.

Agrianas, en honor de los difuntos: se celebraban en Argos.—En Tebas eran juegos y luchas públicas (*V. Juegos*).

Agrionias, en honor de Baco: eran anuales y nocturnas, solo para las mujeres: despues del festin se proponian enigmas.

Agyrmo. V. Misterios.

Ajantias ó *Ayastias*, en honor de Ajax, hijo de Telamon: se celebraban en Atenas y en Salamina: Ajantida se denominaba una tribu ó barrio de Atenas.

Alcateas, en honor de Alcatoo, hijo de Pelope: eran célebres en Megara y Micenas.

Aleenas, en honor de Minerva Alea, en Arcadia.

Aletides (R. *alein*, errar, vagar), en honor de Erigone, que estuvo vagando mucho tiempo en busca de Icaro, su padre.

Aloadas, *Aloeas*, *Aloenas* (R. *alaa*, granja ó era para la mies), *Aireenas* en los latinos: en honor de Baco y Ceres: las celebraban los labradores el 30 de Hecatombeon, ofreciendo las primicias de los frutos.

Alotias, en honor de Minerva: en Arcadia se celebraba en memoria de una victoria alcanzada sobre los Lacedemonios, á quienes hicieron muchos prisioneros.

Ambarvale. V. Sacrificios.

Ambarvalias. V. Amburbalías.

Ambrosias en Grecia: *Brumales* en Roma, en honor de Baco: Rómulo las estableció con festín para el Senado: se celebraban el 24 de Noviembre y 14 de Diciembre: segun otros autores eran las *Hiemalías* que se celebraban una vez al año por el solsticio de invierno.

Amburbalías, *Ambarvalias*, (R. *amb.*, en el latin viejo significan alrededor; *ubrs*, villa; *arva*, campo); en honor de Ceres: eran anuales con procesion solemne, que se hacia en los meses de Abril y Julio, dándose tres vueltas en derredor de los campos y llevando en la cabeza una corona de hojas de encina, se entonaban himnos á Ceres para que dispensara su proteccion á las mieses. Estas fiestas por lo comun se celebraban por los Fratres Aruales (V. *Sacerdotes*), inmoldando las Hostias Ambaruales (V. *Hostias*), en el sacrificio Suovetaurilia que ofrecian á la diosa.

Amfiareas, en honor del adivino Amfiaras que celebraban los Oropios, pueblo del Atica.

Amsidromias. V. Día Lustrico.

Anaceas, en honor de los Dioscuros Castor y Polux, llamados *Anaces*; se hacian en el mes Elafebolion; y en Atenas el sacrificio era de un cerdo, de un carnero y un cabron:

Anacion se denominaba el templo de estos dioses en Atenas.

Anactes, *Anacton*, en honor de los Dioscuros, de los Cabiros y de los Curetes: se celebraban en Amfiso, capital de la Locride.

Anagogias, que hacian los habitantes de Eryx, en Sicilia, por haber partido Venus á Libia: *Catagogias* se llamaban las del regreso ó vuelta de la diosa.

Anarrhysis (V. *Apaturias*).

Ancillas: en honor de Marte: el 1.º de Marzo las celebraban los Salios (V. *Sacerdotes* segunda clase).

Androgeonias, en honor de Androgeo, que por haber obtenido todos los premios en las Panateneas fue asesinado por la juventud de Megara y de Atenas: sitiados y tomados estos pueblos por Minos, padre de Androgeo, entre las duras condiciones que les impuso, fue la celebracion de estas fiestas, que tenian lugar el 29 Hecatombeon.

Angeronales, en honor de Angerona, diosa del Silencio: se hacian el 21 de diciembre.

Anniversariae. V. Ferias.

Anniversarium. V. Sacrificios.

Antesforias (R. *anthos*, flor; *pherein*, llevar), los sicilianos las celebraban en honra de Proserpina, porque esta fue robada por Pluton cuando estaba cogiendo flores.—Las *Antesforias* se celebraban igualmente en Argos en honor de Juno Anthea.

Anthesterias } V. Dionisiacas núm. 1—2.

Anthesterias leneas }

Apaturias (R. *apaté*, ardid, engaño) en honra de Baco: se celebraban el 22—23—y 24 de Pyanepsion: las estableció Melantho, rey de Atenas por el ardid infame que empleó para

dar muerte á Xanto, rey de Beocia (año 2864 del Mundo—1140 antes de J. C.), por disputar el territorio de Oenoé. Segun Suidas, Hesichio y un escoliador de Aristófanes, el suceso fue de esta manera: los Atenienses disputaban con las armas á los Beocios la posesion de la villa de Celena: Xanto por terminar la guerra, propuso á Timetes (el año de 2876 del mundo—1128 antes de J. C.) rey de Atenas, un duelo particular que éste no quiso admitir: Melanto, aceptándole por él, y presentándose al combate, reconvinó á su adversario de que iba acompañado de un hombre vestido con pieles de cabras negras. Xanto que vuelve la cabeza recibe una estocada de manos de Melanto: en memoria de esta perfidia, Júpiter fue llamado engañador, y Baco Melanaigis (R. *melas*, negro; *aigos*, piel de cabra), como la supuesta persona que habia estado detrás del principe Tebano. Algunos derivan el nombre de esta fiesta por corrupcion de *Omopatoria* (hacer juramento el padre) por ser la época en que los padres hacian inscribir á sus hijos en el registro de los ciudadanos: de cualquiera suerte, las *Apaturias* duraban tres dias, el primero *Dorpeia*, en cuya tarde se servia á las tribus un festín ó cena espléndida: el segundo *Anarrhysis*, porque en los sacrificios, que en este dia se consagraban á Júpiter y Minerva, las cabezas de las víctimas estaban puestas mirando al cielo: el tercero *Cureotis* ó *Tonte*, porque los jóvenes de ambos sexos se cortaban por la vez primera los cabellos antes de ser inscriptos en los *phratría* ó registros públicos (V. *Anales*): el cuarto dia *Epidés* celebraba el aniversario del matrimonio: dia que unos autores niegan y otros lo admiten, por último añaden que eran cinco los dias de las *Apaturias* en diversos pueblos y que las comenzaban un dia antes y con mas ostentacion que los Atenienses. Herodoto dice que los Jonios, escepto Efeso y Colofonia, tambien las celebraban.

Aphanismus. V. Adonias.

Apolonias, en honor de Apolo y Diana: eran célebres en Egialea y su origen el siguiente: despues de haber sido muerta la serpiente Piton, Apolo vino con Diana á Egialea, de donde fue espulsado por los habitantes: el dios en venganza de este tratamiento alligó á la ciudad con una terrible y asoladora epidemia: consultado el oráculo sobre los medios de hacer cesar semejante azote, contestó ser necesario enviar siete mancebos y otras tantas doncellas á Apolo y á Diana, rogándoles volviesen á Egialea: asi sucedió, y su presencia hizo cesar el contagio: en memoria de este suceso los habitantes hacian todos los años salir en procesion siete jóvenes é igual número de doncellas, como para hacer venir á Apolo y á Diana.

Aquileas, en honor de Aquiles.

Arateas, en honor de Arato, jefe de la liga Aquea: se celebraban todos los años el dia de su muerte, y el dia en que devolvió la libertad á su patria: en estos sacrificios el sacerdote ceñia diadema moteada de blanco y púrpura, los preceptores de las escuelas iban al frente de sus alumnos, y los senadores con coronas de guirnaldas.

Arcadicas. V. Dionisiacas núm. 5.

Argeas, en Roma eran anuales y las celebraban las Vestales en los idus de Mayo, arrojando al Tíber figuras humanas, hechas de junco: por esta ceremonia se quiso expiar la costumbre bárbara de los antiguos pueblos de esta comarca, que echaban todos los extranjeros al Tíber.

Arianeas, en honor de Ariadna, hija de Minos: se celebraban en la isla de Naxos.

Arnilustro. V. Purificaciones.

Arreforias, *Arretoforias*, *Herseforias*, en honor de Minerva y de Hersé, hija de Cecrope: se celebraban el 29 de Scirophorion: como los objetos misteriosos debian ser llevados por cuatro niños, que no contasen menos de siete ni pasaran tampoco de once años de edad, se llamaron *arrephoroi*, ó *arretophoria* cuando en vez de aquellos eran jóvenes solteras de distincion, vestidas con trajes blancos bordados de oro, escogiendose dos personas, que eran las encargadas de preparar el velo de Minerva, lo cual hacian el 30 de Pyanepsion.